

Busca y Encontrarás

Francisco Cândido Xavier

Busca y Encontrarás

Espíritus Diversos

Busca y Encontrarás

Lector Amigo,

Hay quien indague porque no nos empeñamos en el levantamiento de archivos para documentales históricos, o porque no nos dedicamos específicamente a la formación de libros que contienen más amplios informes sobre la vida en el Más Allá.

Sin embargo, junto a los compañeros que formulan semejantes preguntas, la casi totalidad de los amigos que se interesan por nuestras manifestaciones, solicitan respuestas a los problemas de la actualidad terrestre.

Y los temas se alinean, inquietantes:

Los conflictos del hogar.

Los esquemas de la familia, ante la reencarnación.

Los parientes difíciles.

Los desajustes psicológicos.

Las cuestiones afectivas.
Las desvinculaciones.
Los procesos de obsesión.
Las pruebas en grupo.
La sed de paz íntim
La educación para el ocio.
La soledad espiritual.
El suicidio.
El desaliento.
El tedio.
La fuga.
La propagación de la angustia.
El abuso de los medicamentos de apoyo.
Los imperativos de adaptación a la cooperación
de la máquina.
Las quejas en materia religiosa.
La renovación de la fe.
Las investigaciones de la ciencia.
Las ilusiones del materialismo.
Los enigmas del sufrimiento.
El destino y el libre albedrío.
Los desafíos de la muerte.

Y ya que la criatura humana instintivamente
sabe que la existencia prosigue, además de la

desencarnación, somos invitados al diálogo, ante el cual no nos sería lícita la omisión.

Este libro no tiene pretensiones de elucidario, pero se hace con pedazos de la amistad que nos impulsó a escribirlo.

Las páginas que reunimos son parcelas de conversaciones íntimas con los hermanos que desean valorar la vida y aprovechar las ventajas del tiempo. Pequeños textos de apoyo fraterno y consideraciones ligeras, aquí se alían en nuestra modesta cooperación en el intercambio espiritual.

Nos enseñó Jesús: "Busca y encontrarás".

Busquemos los recursos y las bendiciones de que nos sintamos necesitados, aprendiendo a honrarlos y asimilarlos, sin abuso, cuando el Señor se los coloque en nuestras manos.

Marcando las presentes anotaciones, si nuestras páginas lograren colaborar para el bien, en ese o aquel grupo de compañeros, agradecemos la

oportunidad de trabajar, al mismo tiempo que
rendimos gracias a Dios.

Emmanuel

Uberaba, 21 de febrero de 1976

1
Adelante
Emmanuel

Por más sufras
Jamás desanimas.

El problema aparece
Traendo la lección.

Surge la crisis
Revelando la verdad.

Pruebas en el camino
Son una experiencia.

Dios sabe lo que necesitas
Para ser feliz.

Sigue adelante y no temas
Apoyándote en Dios.

2

Tratamiento y Destino

André Luiz

Que el destino puede ser tratado, no hay duda. Y con palabras resumidas, nos será posible encontrar la clave de semejante providencia, en los ejemplos simples de la vida.

En el proceso curativo, el campo enfermo, para mostrarse recuperado, solicita la renovación de las células.

En la higiene, el foco enfermizo debe ser extinto, en auxilio a la salud general.

En el área de las construcciones, ese o aquel tramo comprometido reclama completo rehacer.

En la agricultura, la mala hierba será erradicada para que la labranza noble venga a surgir.

También en la vida, el éxito y la mejora nacen de comportamiento y rumbo, tanto como el rumbo y

el comportamiento para el bien y la felicidad dependen de nuestros pensamientos.

Pensamientos positivos, en materia de conciencia tranquila, limpieza de intenciones, reajuste de maneras y supresión de hábitos inferiores, son soportes indispensables para la edificación de una vida mejor.

Piense y harás lo que piensas.
Haz y tu serás lo que haces.

3 Calamidades y Pruebas André Luiz

El hombre deseó recursos para más fácilmente abrir carreteras, y la Divina Providencia le suscitó la idea de reunir arena a la nitroglicerina, en cuya conjugación despuntó la dinamita. La comunidad se benefició del descubrimiento; entretanto, cierta facción organizó con ella la bomba destructora de existencias humanas.

El hombre pidió vehículos que le hicieran vencer el espacio, ganando tiempo, y el Amparo Divino le ofreció los pensamientos necesarios para la construcción de las modernas máquinas de conducción y transporte. Estas bendiciones llevaron progreso y renovación para todos los sectores de las adquisiciones planetarias; con todo, surgieron los que no respetaban las leyes del tránsito, creando procesos dolorosos de sufrimiento y agravando deudas y rescates, en los principios de causa y efecto.

El hombre solicitó apoyo contra la soledad psicológica, y la Eterna Bondad, a través de la

ciencia, le concedió el telégrafo, la radio y el televisor, acercando a las colectividades e integrando en el mismo clima de perfeccionamiento y cultura. A pesar de eso, junto a esos nobles emprendimientos, surgieron aquellos que se valen de tan altos instrumentos de comunicación y solidaridad para la diseminación de la discordia y la guerra.

El hombre rogó medidas contra el dolor, y la Compasión Divina le envió los anestésicos, favoreciéndole el tratamiento y el reequilibrio en el campo orgánico. Al lado de esas concesiones, todavía, no faltan aquellos que transforman los medicamentos de paz y de misericordia en tóxicos de deserción y delincuencia.

El hombre pidió la desintegración atómica, con el fin de sostener más fuerza, para comandar el progreso, y la desintegración atómica está en el mundo, ignorándose qué precio pagará el Orbe Terrestre, hasta que esa conquista sea respetada, fuera de cualquier llamada a la destrucción.

Como es fácil observar, Dios siempre concede al hombre las posibilidades y ventajas que la Inteligencia Humana resuelve pedir a la Sabiduría Divina. Por eso mismo, las calamidades que surgen en los caminos de la evolución en el mundo, no ocurren, obviamente, bajo la responsabilidad de Dios.

4
Victoria
André Luiz

No hay sentido en ganar sin mejorarnos.

El lugar en que tu vives es tu campo de acción.

Los enemigos a vencer están en nosotros mismos.

Los demás son siempre el público que nos sigue.

Tu sector de compromiso es tu propio trabajo.

Comandos y ordenanzas, compañeros e inspectores son los parientes y amigos.

Tus armas eficientes y, de las más importantes, son el amor y la humildad, el conocimiento y la paciencia.

Órdenes a observar: trabajar y servir.

Programa diario:
"Amar al prójimo como a sí mismo".

Señal de promoción: deber cumplido.

Marca de victoria: alegría interior con la bendición de Dios, que ninguna palabra del mundo puede traducir.

5
Lado de Luz
Emmanuel

Las pruebas en la Tierra siempre presentan el lado de luz de que son mensajeras. No obstante, para observarlo, urge reconocer los sinónimos espirituales de que esas mismas pruebas se revisten, como son:

Encargo difícil ~ privilegio;

Deber cumplido ~ senda libertadora;

Rutina ~ conquista de competencia;

Soledad ~ tiempo de pensar;

Contratiempo ~ advertencia benéfica;

Contrariedades en el cotidiano ~ entrenamiento de paciencia;

Tribulación de imprevisto ~ socorro específico;

Molestia súbita ~ apoyo de emergencia;

Lesión congénita ~ corrección en el espíritu;

Adversarios ~ fiscales provechosos;

Crítica ~ llamamiento al burilamiento;

Censura ~ invitación al reajuste;

Ofensa ~ invocación a la tolerancia;

Menosprecio ~ test de amor;

Tentación ~ curso de resistencia;

Fracaso ~ necesidad de revisión;

Hogar en discordia ~ área de rescate;

Pariente complejo ~ deuda en cobro;

Obstáculo social ~ enseñanza de humildad;

Deserción de afectos ~ renovación obligatoria;

Golpes ~ clases para discernimiento;

Desilusión ~ visita de la verdad;

Perjuicio ~ identificación de personas;

Decepciones ~ informes claros;

Renuncia ~ rumbo correcto

Crisis ~ evaluación de valor;

Sacrificio ~ crecimiento espiritual.

Meditemos en la significación oculta de los problemas con que nos enfrentamos en el mundo y sepamos aprovechar, mientras en el Plano Físico, nuestra bendecida escuela de elevación.

6
Cartas de Paz
André Luiz

Cada Espíritu es un canal de bendiciones, manteniéndose ligado a las Leyes del Creador.

Recuerda: tu puedes esparcir comprensión y optimismo.

Contempla la fuente al disipar las formaciones de lodo que se le arroja a la corriente.

No te detengas en pesimismo y azedumbre.

Cualquier tristeza manifestada impulsa a los tristes a estar más tristes.

La debilidad a la vista debilita los débiles aún más.

Alenta al prójimo con tu sonrisa, entregando tus penas a Dios.

No se sabe de ningún beneficio que el desánimo haya realizado.

Siga adelante, creando simpatía y amistad, esperanza y cooperación.

La felicidad es un fruto que se cosecha de la felicidad que se siembra.

Planta amor y paz, y la vida te traerá abundante cosecha de paz y amor.

Cuando la prueba te aparezca, habrá surgido tu momento más importante para comunicar fe y coraje a los compañeros.

Cuando el sufrimiento despunte en el camino de alguien, obtendrá éste, el instante dorado de auxiliar.

Pase lo que pase, distribuya confianza y buen ánimo, porque la alegría es tal vez la única dádiva que tu eres capaz de ofrecer sin poseer.

Evita amargura y desesperación, porque todos estamos siguiendo al encuentro del júbilo imperecedero.

Si tu no crees que Dios es plenitud de paz y amor, alegría y luz, piensa que la Tierra podrá envolverse en las sombras de la noche, pero siempre habrá en el Cielo la fatalidad del Amanecer.

7

Respuesta
Emmanuel

¿Qué hacemos en el mundo?
Tantas veces preguntas.

Mira el Cielo ocupado
En dar campo a las estrellas.

Mira la fuente más simple
Amparando a quien pasa.

No te detengas. Sirva
A la Tierra en construcción.

Ayuda, bendice,
Soporta, apoya y pasa.

Ama y sigue. No temas,
Dios te espera y te ve.

8
Abrigo Íntimo
Emmanuel

Pides refugio en el tumulto que habitualmente aparece ante las grandes renovaciones. Entretanto, las posibilidades para el levantamiento de semejante refugio están en ti mismo.

Rememora la protección bajo la cual veniste al Plan Físico. De nada disponías, además del amor con que te acogieron; sin embargo, no te faltó apoyo para el crecimiento, ni luz suficiente para que se te aclararan los pensamientos.

Relaciona los préstamos de la vida con que al mundo te has vinculado:

Oportunidades que te honoraran;

Afectos que te surgieron;

Los medios que has obtenido;

Las lecciones que te ennoblecieron.

Soma las bendiciones que te enriquecen y piensa en la aplicación respectiva que se te pide para la elevación del futuro.

Construye, por dentro del propio ser, el abrigo de entendimiento que solicitas en el que puedas gozar de seguridad, e irradiarla de ti.

Agradece la tarea que la vida te ha concedido.

Trabaja confiando en el éxito del bien.

Usa los patrimonios de la vida sin desperdiciarlos. No retengas ventajas con evidente perjuicio de los demás.

Si has incurrido en error, corrígete sin precipitarse en desesperación. No admitas el fracaso por pérdida definitiva, y sí por lección necesaria para el triunfo.

Acepta a los demás como son, sin violentarles el modo de ser y sin permitir que te destruyan los

logros y los ideales. Siga tu propio camino, comprendiendo y amando siempre.

Asuma las responsabilidades con que debes conducirte, sin ninguna intromisión en el comportamiento ajeno. Participa de la existencia, ofreciendo tus actividades al monto del beneficio común.

No te retrases en sombras de resentimiento o irritación, contra las experiencias que aún necesitas. Siga adelante, pensando en el bien, hablando para el bien, actuando en el bien y edificando para el bien, sin perder el tesoro de las horas.

Y suceda lo que suceda, estarás en seguridad, porque así reconocerás que la seguridad inviolable en nosotros es la presencia de Dios.

9

Acusaciones

Emmanuel

¿Alguien te desprecia?
Permanece con Dios.

Ante la voz que te acusa,
Silencia con Dios.

No te disculpes. Siga
Trabajando con Dios.

Quien te hiere o persigue
Es enfermo de Dios.

¿Más ofensas y golpes?
No descreas de Dios.

Olvida todo mal.
La justicia es de Dios.

10
En Clases Difíciles
Emmanuel

Todos nosotros, en la Tierra, encarnados y desencarnados, con vínculos en el Planeta, estamos en el educandario de la evolución. De un modo u otro, todos somos discípulos en la escuela del progreso.

Si te ves al lado de compañeros, en dificultades mayores que las tuyas, compadécete de ellos y les asiste en las bases del entendimiento y de la abnegación. Casi siempre, en el Plano Físico, semejantes amigos se nos caracterizan en la imagen de parientes o compañeros otros que las conexiones diarias nos han unido al coche de la existencia. Con todo, ante la Espiritualidad Mayor, son compañeros de aprendizaje, en clases difíciles en las lecciones del tiempo.

En el pasado cercano o remoto, dilapidaron la propia forma, en actos conscientes de autodestrucción, y renacen, mostrando en el cuerpo que gozan, las marcas de los gestos

lastimables, perpetrados por ellos contra sí mismos. Se entregaron en otras existencias a traumas de odio y delincuencia, complicando el camino de los semejantes y retomaron la cuna terrestre, señalados por enfermedades de largo recorrido, en que se les sanan gradualmente las llagas mentales, adquiridas en procesos culposos, en que se han visto incursos.

En caminos del pretérito, abusaron de corazones sensibles, arrastrándolos a calamidades pasionales, y reaparecen en el mundo, soportando conflictos psicológicos que requieren mucho tiempo para la eliminación necesaria.

En climas sociales, de hace mucho tiempo, cultivaron hábitos perniciosos, y resurgen en la arena terrestre, inclinados, desde la juventud, hacia costumbres infelices que los impulsan a peligros constantes.

Se rindieron a tentaciones, en experiencias que ya se han ido, instaladas entre compañías lamentables, que los indujeron a la larga

vivencia en las sombras de la locura y reencarnan muchas veces, seguidos por un amplio séquito de hermanos transviados en la perturbación, que se les erigen, en la carretera humana, en adversarios persistentes.

Si cuentas con bastante discernimiento para juzgar, en cuanto a la situación de los compañeros en problemas y obstáculos mayores que los tuyos, en los bancos escolares de la vida, compadécete de ellos, ofreciéndoles el amparo de que dispongas.

Y se traen al mundo una carga de pruebas tan grandes que no puedan, con tu apoyo, atenuar el rigor del currículo de pruebas en que se matricularon, auxilia a ellos como puedas; y, lejos de reprocharlos ante el sufrimiento o la perturbación en que se sumergen, ora por ellos y les confía a Dios, en la certeza de que Dios, velando por nosotros todos, sabrá cómo, cuándo y dónde hará por todos ellos lo más y lo mejor.

11
Aceptación
Emmanuel

Acepta la propia vida
Sin de ella reclamar.

Inhibiciones en el cuerpo,
Clases en el propio Espíritu.

Hogar atribulado,
Escuela redentora.

Pruebas y Tropiezos,
Testes de promoción.

El cuadro en que te ves,
Apoyo que necesitas.

¿Lucha y renovación?
Dios hace siempre lo mejor.

12

Experimente Hoy

André Luiz

Agradecer a Dios los beneficios de la vida, y valorar los recursos del propio cuerpo físico.

Trabajar y servir más allá del propio deber, cuanto sea posible.

Observar, aún que por instantes, la belleza del paisaje que le enmarca la presencia.

De nada se quejar.

Comentar únicamente los asuntos edificantes.

Reflexionar sobre las cualidades nobles de alguna persona con la que sus sentimientos aún no se afinen.

Hablar sin acritud y sin agresividad en la voz.

Leer algún texto constructivo.

Practicar, al menos, una buena acción, sin contar eso a nadie.

Cultivar la tolerancia hacia la libertad de los demás sin estorbar a nadie.

Atendamos diariamente a semejante receta de actitud y, en breve tiempo, realizaremos la conquista de la paz.

13
En Nuestro Auxilio
André Luiz

Cada mañana, enaltezcamos a Dios con nuestro reconocimiento por las bendiciones de la vida.

Agradezcamos con alegría el privilegio de trabajar.

Recuerde que servir es nuestra mejor inversión.

Observa con optimismo las dificultades que aparezcan, interpretándolas como lecciones necesarias.

Comprendamos que las Leyes de la Vida están funcionando en las ocurrencias del día a día, y aceptemos las pruebas y las adversidades con paciencia.

Controla las propias emociones, a fin de hablar sin herir.

Coloca sobriedad en el programa de sus hábitos.

No abrigue rencor en ningún momento.

Estima a las personas como son, sin exigir que ellas se hagan a tu modo.

En cualquier tiempo, conserva la certeza de que el bien a los demás, conforme a las Leyes de Dios, será siempre el mejor que harás en auxilio de ti mismo.

14
Refugio
Emmanuel

Ante las pruebas de la vida,
Imagínate en Dios.

Todo trabajo es bendición,
Si te apoyas en Dios.

¿Impedimentos y conflictos?
No te apartes de Dios.

¿Luchas e incomprendiones?
Refúgiate en Dios.

Nadie vive, ni actúa,
Fuera de las leyes de Dios.

Vencerás hoy y siempre,
Entregándote a Dios.

15
Aceptar y Renovar
Emmanuel

Aceptarás la dificultad, no como fardo de aflicción que te arrastra las energías, sino como enseñanza que te habilite a más amplia adquisición de experiencia.

No te rebelarás contra la enfermedad ...

Sabrás, entretanto, alejarla con los recursos curativos de que dispongas, imitando la devoción del labrador que protege la azada en cuya cooperación encuentra el pan de cada día.

Entenderás a los seres queridos que te presenten lamentables cuadros de prueba, tolerándoles, con serenidad, incluso las injurias ...

Aunque sea a distancia, sin embargo, no sólo harás lo posible para disculparles, como también te empeñarás en auxiliarlos en la mejora del espíritu.

Soportarás la preterición y el menosprecio en las áreas de la actividad profesional ...

No renunciarás, con todo, al deber de perfeccionarte, con el fin de ser más útil a la comunidad a que te vinculas.

Incluso en nosotros mismos, admitiremos ciertas fallas de extinción difícil, llegando a medir con sinceridad, la extensión de nuestras deficiencias.

Pero proseguiremos, haciendo lo mejor de nosotros, hasta que nos sintamos curados de las imperfecciones que nos caracterizan, con el esmeril del trabajo, al calor de la responsabilidad constante.

Paciencia es comprensión.

Comprensión es luz de amor.

Aceptemos los obstáculos como testes de resistencia, y las pruebas como lecciones ... No obstante, sepamos acogerlos, actuando siempre para superarlos en la expansión del bien, una vez

que estamos todos en la forja de la lucha evolutiva, con la certeza de que los escalones hacia arriba es que configuran el camino de elevación.

16
Algo de Nosotros
Emmanuel

Reconocemos todos que el mundo atraviesa agitadas crisis de transición; pero puedes ser, donde estés, el ancla de fe, en que otros se apoyen.

Surgen calamidades.

Entretanto, nada te impide ser el refugio en que se alimente pequeña tarea socorrista.

Los golpes de violencia demuestran los desvaríos de muchos compañeros de la humanidad. Con todo, el conocimiento superior te autoriza a efectuar el esfuerzo del reajuste.

Llamas de discordia estallan, a veces, en los mejores grupos sociales. Sin embargo, retenga los necesarios recursos de espíritu, para restaurar la obra de la unión.

Las tribulaciones en familia se destacan, aquí y allá, con ímpetu arrasador; dispones, con todo, de

medios precisos para ser un punto de amparo y comprensión en el reducto doméstico.

Ideas extrañas enjambran en el campo de la inteligencia, tratando de desdorar valores humanos.

Pero guardas la posibilidad de ser fiel a la dignidad de la vida.

Muchos se inclinan hacia el odio.
Si quieres, puedes personalizar la presencia del amor.

Hay quien vibre, favoreciendo la guerra.
Serás, no obstante, el toque de la paz.

Todos nosotros, los espíritus encarnados o desencarnados, aún en el régimen de vinculación al Planeta Terrestre, estamos viendo las transformaciones del mundo, y compartiendo el trabajo que se deriva de todas ellas.

Es preciso reconocer, entretanto, que cada uno de nosotros puede ser una parte de servicio,

añadiendo algo bueno al proceso evolutivo, en que nos encontramos hermanados, con vistas a la victoria del bien, en la construcción del futuro para el Reino de Dios.

Texto Antidepresivo

André Luiz

Cuando te observes al borde del desánimo, acelere el paso hacia adelante, prohibiéndose parar.

Ore, pidiendo a Dios más luz para vencer las sombras.

Haz algo bueno, además del cansancio en que te veas.

Lea una página edificante, que te auxilie el raciocinio en el cambio constructivo de ideas.

Intente contactar personas, cuya conversación te mejore el clima espiritual.

Busque un ambiente, en el que te sea posible oír palabras e instrucciones que te ennoblezcan los pensamientos.

Presta un favor, especialmente aquel favor que tu estés retrasando.

Visita a un enfermo, buscando consuelo en aquellos que atraviesan dificultades mayores que las tuyas.

Atienda a las tareas inmediatas que esperan por ti, y que te impidan cualquier demora en las nubes del desaliento.

Guarda la convicción de que todos estamos caminando hacia adelante, a través de problemas y luchas, en la adquisición de experiencia, y de que la vida concuerda con las pausas de recuperación de nuestras fuerzas, pero no se acomoda con la inercia en ningún momento.

Advertencia Calmante

André Luiz

El trabajo eficiente debe ser planeado, pero no olvides que las circunstancias proceden de la vida superior.

El tiempo es un río de sorpresas.

Utilice el apoyo de la bondad y el cedazo de la tolerancia para cosechar el oro de la Providencia Divina, en el cascajo de los hechos desagradables.

La conversación fastidiosa tal vez sea el vehículo de valiosa indicación.

La visita que no se espera probablemente traiga una bendición.

El obstáculo con que no se contaba, en muchas ocasiones, traduce el amparo de la Espiritualidad Mayor, antes que cierta dificultad aparezca.

La molestia de un minuto puede ser la pausa de aviso libertador.

La enfermedad súbita, casi siempre, es el proceso de que se utiliza el Plan Superior para impedir una caída espectacular.

Atienda a su programa de acción, conforme a tus responsabilidades, pero no te olvides de la paciencia en el sendero de sus horas.

Cada uno de nosotros es llamado para la ejecución de tarea determinada, pero la habilitación para eso viene de Dios.

19
Remedio de Base
André Luiz

Es posible que hayas caído en profundo
desánimo, por estar
sufriendo:

La falta de alguien;

La incomprensión de amigos;

El frío de la soledad;

El conflicto de ideas;

Acusaciones indebidas;

Desajustes en el trabajo;

Deudas agravadas;

Perjuicio en los negocios;

Enfermedades en el propio cuerpo;

Molestias en familia;

Complejos de culpa;

Reproches y críticas;

Sensaciones de abandono;

Luchas y desafectos;

Deserciones de seres queridos;

Y obsesiones ocultas ...

Con todo, sea cual sea tu prueba en sí, levanta tu cabeza, ponga los ojos en el Alto y retoma la tarea en que debas servir, confiándote a Dios, porque Dios proveerá, y en Dios cualquier problema hallará solución.

20
Oración
André Luiz

Señor Jesús:

Nos dijiste, un día: *"Busca y Encontrarás"*.

No te rogamos, así, tan sólo para que nos guíes la búsqueda de los valores reales de la vida.

Pedimos aún más.

Cuando estemos en posesión de las concesiones que esperamos, no nos dejes marginados en los adornos de la virtud vacía, ni nos permitas caminar bajo los engaños de la autosuficiencia.

Ayúdanos a respetar las bendiciones de Dios, y a convertirlas en actividad y servicio en la edificación de tu Reino de Amor, hoy y siempre.

Sugerencias de Paz

Emmanuel

Acepta, en la Tierra, la existencia que la Divina Sabiduría te ha confiado, manteniéndote en la actitud del cultivador que se consagra sinceramente al trato de suelo que le corresponde labrar.

Cuando y cuanto se te haga posible, auxilia a los compañeros de experiencia, sin absorberles las responsabilidades.

Si algunos de aquellos que te comparten el paisaje se muestran desinteresados, en cuanto a las obligaciones que les competen o se desorganizan las tareas que les conciernen, ayuda en el reajuste deseable, sin tizarles el libre albedrío, pero no te lamentes si no puedes hacer eso, una vez que todos responderemos por nuestros propios encargos.

Ama a los familiares y a los seres queridos sin vincularlos a ninguna exigencia, y seamos

agradecidos a los que nos extienden comprensión y bondad.

No aspire a rectificar apresuradamente a los demás, cuando los consideres equivocados, según tus puntos de vista, porque también nosotros, cuando en error, no siempre admitimos arreglos inmediatos.

Cuando ofensas te golpeen el corazón, olvida todo mal, recordando cuántas veces habremos herido impensadamente a los demás y no conserves penas que te envenenarían la vida.

No impongas tu ideal de felicidad a aquellos que estimas, puesto que la felicidad de las criaturas varía siempre según el escalón evolutivo en que se encuentren.

Ante las opiniones ajenas, respeta en el prójimo el derecho de emitirlas, aunque ni siempre te sientas en el deber de adoptarlas, reconociendo que los pensamientos de nuestros vecinos pueden ser diferentes de los nuestros.

En materia de fe, procura acatar el modo por el cual ese o aquel hermano se pone a la búsqueda de Dios, porque si para cada ciudad terrestre disponemos de sendas numerosas, imagina cuántas vías de acceso existirán para el acceso a los Lugares Divinos.

Administra con equilibrio y abnegación los bienes materiales y espirituales que la Eterna Bondad te situó en las manos; con todo, no olvides que tu permanencia en la Tierra guarda por objetivo esencial, por encima de todo, enseñarte a ser un Espíritu Sublimado para la Verdadera Vida, allá de la muerte, y que, un día, partirás del mundo, cargando contigo únicamente los valores que hayas atesorado dentro de ti.

En cuanto, como y donde puedas, trabaja sirviendo siempre, guardando la conciencia tranquila.

Así actuando, aunque no percibas, desde ahora, estarás, imperturbablemente, en los ámbitos de la paz.

Evita menospreciarte.

Tu eres una creación de Dios.

Tendrás deficiencias, por supuesto, pero es justo observar que todos nos hallamos en el crisol del progreso.

Dificultad es medida de evaluación de nuestros recursos.

El dolor es sublimación.

Error es experiencia.

Recuerda tu originalidad.

Nadie tiene ideas totalmente igual a las tuyas.

Tu voz y tus manos son únicas.

Las marcas de tu presencia destacan
inconfundibles.

Te acepta, de ese modo, tal cual eres, procurando
mejorarte.

Trabaja, en cuanto te le haga posible, en el bien
general, reconociendo que, si los demás te
necesitan, también tu necesita de los demás.

Guarde la conciencia tranquila, viviendo la
existencia que Dios te concedió.

Y recuerda: cada cual, de nosotros, hasta que se
integre en la Grandeza Suprema, es una obra
maestra de inteligencia en proceso de
habilitación, en el taller de la vida, camino de la
Perfección.

Compadécete de los TuyosEmmanuel

Nuestra petición puede parecer extraña: "Compadécete de los que más amas".

No obstante, el llamamiento no puede ser otro en lo que pretendemos decir, porque en el Plan Físico frecuentemente manifestamos la capacidad afectiva con un enorme peso de autoridad.

Compadécete de tus padres en el mundo.

No siempre sobrevuelan ellos en la altura espiritual que deseas. Te donaron, sin embargo, el cuerpo en que vives. Te protegieron cariñosamente en tu niñez. Y si no pudieron sostener la armonía recíproca, o si fueron confrontados con luchas y conflictos, a que se han visto incapaces de poner fin, ámalos, asimismo, sin exigencias y críticas, porque también ellos se hallan camino del Entendimiento Mayor.

Compadécete de tus hijos.

Si no pudieron asumir experiencias similares a las tuyas, o si no disponen de recursos para concretar tus planes de familia, es porque poseen en el mundo diferentes responsabilidades. Ámalos en la estructura espiritual con que te vinieron a los brazos, según las inducciones de las Leyes Divinas, y líbralos de cualquier cautiverio afectivo, si bien ayudándoles tanto como se te haga posible, para que se realicen en las tareas que trajeron de nuevo a la existencia.

Compadécete de los familiares y amigos.

Aunque te respeten y estimen, en el curso de muchas ocasiones, ellos encuentran impedimentos y tribulaciones que desconoces. Y, en muchos casos, necesitan tu paz para integrarse al campo de ciertas obligaciones.

Compadece de los corazones queridos a los que te vinculas.

A pesar del inmenso afecto que te consagran, en ciertos momentos del camino humano son ellos llamados a rescates y pruebas, a veces difíciles, y

de que no siempre se desvinculan, a no ser bajo amplias coberturas de trabajo y tiempo.

Amar es servir, comprender, auxiliar, bendecir, libertar ...

Que tu amor sea paz y vida, alegría y esperanza en aquellos a quienes tu ofreces dedicación y cariño.

No te permitas dificultar los pasos de los seres queridos con grilletes psicológicos, porque todo afecto posesivo es sinónimo de sufrimiento.

Ama y obtendrás la bendición del amor.

Comprende y cosecharás comprensión.

Y si en tu devoción surgen crisis de aprehensión y miedo, ante las luchas de los entes queridos, busca olvidar temores e inquietudes, amparando a cada uno, en la fuente viva de la oración, para recordar, ante todo, que ellos y nosotros pertenecemos a Dios.

Comprensión Siempre
Emmanuel

Para superar aflicciones y consternaciones en cualquier circunstancia, es necesario, ante todo, comprender a las difíciles personas y situaciones que se presenten, capaces de inclinarnos hacia la sombra de la angustia.

La adquisición del entendimiento, con todo, demanda el ejercicio de la fraternidad constante.

Cuando la prueba surja al frente, serénate y reflexiona.

Si los contratistas de la perturbación estuvieran conscientes en lo que respecta a las responsabilidades que asumen, huirían de cualquier inducción al desequilibrio.

Si los perseguidores de cualquier procedencia pudieran percibir las deudas en que se enredan, renunciarían a eso o aquello, en favor de

aqueellos a quienes pretenden imponer sufrimiento o dominación.

Cuando el agresor lanza la palabra ofensiva, si fuera previamente informado sobre las consecuencias de semejante resolución, ciertamente se recogería al silencio.

Cuando el delincuente se dispone a golpear a alguien con un gesto violento, si pudiera predecir cuánto le dolerán los resultados de la acción infeliz, preferiría haber nacido sin los brazos que le corresponden a la peligrosidad y furor.

En cualquier momento de crisis, piensa en los otros hermanos en tu entorno ~ tan hijos de Dios como nosotros mismos ~ y coopera para la paz de todos.

Especialmente en auxilio de aquellos que se hagan instrumentos de inquietudes y lágrimas, ora siempre, y ajusta, en la medida de lo posible, los sucesos que los favorezcan, para que no se les agrave el peso de la culpa.

Ante todos los episodios embarazosos, silencio,
donde no puedas ser útil.

En los problemas de juicio, donde estés, usa la
comprensión, ante todo, por presencia de la
caridad, porque el entendimiento te suscitará
compasión, y compadeciéndote, acertarás.

25

Confianza André Luiz

Si estás en el punto de caer de la confianza a la negación, toma algunos momentos para reflexionar, conversando consigo mismo.

Si el desaliento te llega a la puerta, en razón de alguna dificultad, recuérdate que el obstáculo es siempre una lección útil, mientras que el desaliento nunca ayudó a nadie.

Si la irritación te trae disgustos, la amargura es simplemente una nube entre tú y la realidad.

Si has cometido un error, eso significa tiempo para aprender y no desistir.

Si otros han fallado, he aquí el instante de más confianza en Dios y en ti mismo.

Si han surgido ofensas, encontraste la ocasión para actuar y servir más, conquistando la confianza de los demás.

Si los temores han invadido tus pensamientos, recuerda que, sin comando seguro, no hay máquina que funcione.

Si la enfermedad visita tus fuerzas, tu estarás en el gran momento de practicar tu fe sin descreerla.

La confianza es tu coraje para sobreponerse a ti mismo, haciendo todo lo que esté a tu alcance.

Si estás buscando la felicidad por intermedio de la práctica del bien, no pierda su día con dudas y consternación, porque confiando en Dios y en ti mismo, sólo seguir adelante con tu trabajo y la encontrarás.

La existencia en la Tierra es comparable a una película que estás protagonizando. El director y el intérprete se conjugan en ti mismo, porque el objetivo del libre albedrío yace en tus manos, tanto como las imágenes de la película son diseñadas por tus propios pensamientos.

Atenda a tus encargos de la mejor forma posible. Muchos episodios y fragmentos inconvenientes pueden ser evitados para que se destaque la excelencia de tu trabajo: recuerdos amargos; ideas de venganza; resentimientos; desilusiones; perjuicios y fracasos; enfermedades y tristezas; irritación y amargura; condena y queja; cólera e impaciencia; lamentaciones...

Cuando cualquiera de estas situaciones venga a surgir en tu camino o en tu imaginación, elimina esto.

Convierta la sombra en luz, en la vivencia de la esperanza y del bien.

Y aleja de ti todo que pueda tiznar tu tranquilidad, puesto que, en el futuro próximo o menos próximo, tu película estará en la pantalla de la verdad y tus elecciones van a pasar.

Comparamos el mundo con un gran instituto de enseñanza.

Acepta la existencia en el Planeta como etapa educativa que necesitas, aun cuando te reconozcas en la condición de enfermo, bajo régimen de internación en alguna de las enfermerías de la escuela.

Naciste en el lugar más indicado a las enseñanzas que requieres, y en el grupo familiar más aconsejable a tu currículo de lecciones.

El cuerpo físico es el pupitre de recursos al que te prendes, para efecto de preparación y perfeccionamiento.

La religión de tu ambiente doméstico es la clase de iniciación en la Espiritualidad Mayor, de la cual puedes seguir indefinidamente hacia adelante en el rumbo de los más elevados

conocimientos ... Haz, pues, de la idea de Dios que ya poseas, el camino de la propia ascensión.

Elige en el trabajo tu bendición de cada día.

Comprendamos que el bien es la ejecución de la Ley Divina, que establece la felicidad de los demás, con la misma justicia con que la establece para cada uno de nosotros. El mal es la tribulación que, quizá, estemos imponiendo a la existencia del prójimo.

Deber es rutina de instrucción.

Disciplina es condición esencial para el éxito.

Dificultad es ejercicio de perfeccionamiento.

Conflicto es clase de reequilibrio.

Tentación es la repetición de pruebas en las que ya hemos fallado, en lo que respeta a reencarnaciones pasadas.

El obstáculo es un desafío para la mejora de la resistencia.

La soledad es una pausa para el reajuste.

El menosprecio de personas queridas es invitación al aprendizaje del amor genuino.

Contratiempos se definen por advertencias saludables en el servicio a hacer.

A no ser para auxiliar desinteresadamente, no busques tanto saber lo que sucede en el curso de colegas y vecinos, porque, de vuelta al Lar Mayor, responderás esencialmente por ti. En vista de ello, no olvides que nadie asciende sin ascender en la vida por los escalones de la ley de elevación.

28

Después Entenderás
Emmanuel

Paciencia en la vida
Es la fuerza que te guarda.

Nadie sirve o se educa
Sin saber soportar.

El dolor que te acompaña
Es el buril que te apura.

El amor de sacrificio
Es el escalón que te perfecciona.

Dios actúa en todas partes,
Construyendo lo mejor.

Ayuda al prójimo con paciencia.
Después entenderás.

29
Pastillas de Salud
André Luiz

¿Obstáculos? Trabaja siempre.

¿Problemas? Acción discreta.

¿Pruebas? Acéptalas.

¿Ofensas? Perdona.

¿Tribulaciones? Paciencia.

¿Penas? Olvídalo.

¿Discordias? Pacifícalas.

¿Males? Persevera en el bien.

¿Incomprensiones? Entendamos.

¿Fracaso? Reanuda.

¿Conflictos en el hogar? Tolerancia.

¿Soledad? Ampara a alguien.

¿Dificultades? Siga adelante.

¿Maledicencia? Silencio.

¿Perturbación? Más calma.

¿Cansancio? Recomienda.

¿Peligro inminente? Oración.

¿Quejas? Sirva más.

¿Oponentes? Respétalos.

¿Tormentas en la vida? Confía en Dios.

30
Alza la Frente
Emmanuel

Cuando el dolor te aparezca,
No te ausentes de la prueba.

Lo que se apura
Nace del sacrificio.

El buril hiere la piedra,
Se hace la piedra obra maestra.

En el trabajo que hagas,
El Cielo trabaja en ti.

¡Alza la frente, coraje! ...
La vida te pertenece.

Nadie puede alejarte
Del programa de Dios.

31
Escuela
Emmanuel

La tierra que te acoge
Es una escuela de Dios.

El grupo en que naciste
Es el núcleo de lecciones.

El pariente difícil
Es materia de enseñanza.

Disgustos son problemas
Y las pruebas son clases.

Los cambios y las crisis
Son épocas de examen.

Ama, trabaja y ayuda al prójimo
Y aprenderás con Dios.

32
Esta Creatura
Emmanuel

Esta creatura que te aflige
Es el crisol que te perfecciona.

¿Qué sería de la piedra
¿Sin el martillo que la burile?

No huyas de la presencia
De quien te humilla y lastima.

Dios que palpita en ti
Vive también en los demás.

Quién te golpea o injuria
Viene a enseñarte el amor.

Ama y sirve al prójimo, que, un día,
Dios te libertará.

33
Quédate en Paz
Emmanuel

Todo alrededor parece
Rebeldía y tumulto.

Muchos seres queridos
Surgen desorientados.

Escuchas la llamada
De quien busca arrastrarte.

Quédate contigo en paz,
Vela en silencio y ora.

La tempestad pasa.
Ampara al hermano, bendice y espera.

Nada te desanime.
Dios te guarda y te ve.

34
Nuestra Mayor Tarea
Emmanuel

Amas, tal vez, a muchos
Que aún te no entienden.

Continúa auxiliando a ellos
Incluso a la larga distancia.

No te encuentras en el mundo
Con el fin de arreglarlos.

Nuestra mayor tarea
Es la corrección en nosotros mismos.

Si te hieren o atacan
Ora por todos ellos.

Dios cuidará de los demás
Como vela por nosotros.

Evita menospreciarte.

Tú eres una creación de Dios.

Tendrás deficiencias, por supuesto, pero es justo observar que todos nos hallamos en el crisol del progreso.

Dificultad es medida de evaluación de nuestros recursos.

El dolor es sublimación.

Error es experiencia.

Recuerda tu originalidad.

Nadie tiene ideas totalmente iguales a las tuyas.

Tu voz y tus manos son únicas.

Las marcas de tu presencia se destacan, inconfundibles.

Acéptate, de ese modo, tal cual eres, procurando mejorarse.

Trabaja, en cuanto se te haga posible, para el bien general, reconociendo que, si los otros te necesitan, también tú necesitas de los demás.

Guarda la conciencia tranquila, viviendo la
existencia que Dios le concedió.
Y recuerda: cada uno de nosotros, hasta que se
integre en la Grandeza Suprema, es una obra
maestra de inteligencia en proceso de
habilitación en el taller de la vida, de camino a
la Perfección.

Tú te declaras de alma herida y te entregas al disgusto, perdiendo tiempo.

Sin embargo:

Si tú no sufres contrariedades y decepciones;

Si no encuentras opositores;

Si no necesitas luchar para vencer obstáculos;

Si no tienes un pariente difícil que ayude tu corazón a doblarse ante otros;

Si no necesitas servir por amor de alguien;

Si no llevas ningún impedimento orgánico;

Si no soportas problemas en el hogar;

Si no conoces a personas que te abren camino a pruebas y tentaciones...

Entonces, estarás corriendo el riesgo de permanecer indefinidamente en las retaguardias de la evolución.

Recuerda:

La obra maestra de escultura es arrancada al bloque de piedra por el artista a golpes de buril:

Igualmente, nosotros, sin el concurso de la dificultad y del sufrimiento, no seremos arrebatados al mármol de los impulsos primitivistas.

Y si la obra maestra, antes de ser corporificada, es siempre el ideal del artista durmiendo en la piedra, en el mármol de los instintos, antes de la necesaria sublimación, cada uno de nosotros es un sueño de Dios.

37
Paz en el Íntimo
Emmanuel

Acepta la fatalidad del progreso.

Trabaja y siga adelante.

Medita en la necesidad de los demás.

Busca ponerte en el lugar del prójimo,
ejercitando comprensión.

No guarde resentimientos.

Ayuda en el bienestar general cuanto te sea
posible.

Atienda a las propias obligaciones.

No busques felicidad fuera de la conciencia
tranquila.

Observa que no estás en tu grupo familiar sin
motivo.

Honra las responsabilidades que has abrazado.

Ama sin el cautiverio de los afectos posesivos.

Agradece el cariño que recibes, sin exigirlo.

Estudia y mejora para ser más útil.

No intentes transformar a nadie por la fuerza.

Ampara sin reclamar retribución.

Atraviesa las dificultades con paciencia.

No te burles de los sentimientos ajenos.
No pidas para que otro camine con tus pasos.
Habitúate a la simplicidad y a la disciplina.
Soporta con calma lo que no puedas modificar.
Utiliza el descanso apenas como pausa para más trabajo.
No te quejes.
No pierdas tiempo con actividades inútiles.
Conserva, lo máximo posible, los contactos con la naturaleza.
Bendice a todos los compañeros, sin lamentar los que se alejen de ti.
No te vuelvas atrás.
Evita el pesimismo.
Recuerda siempre que la esperanza es una luz eterna.
No te envanezcas con ventajas que son préstamos de Dios.
Considera como victoria el desempeño de los propios compromisos.
Cultiva equilibrio y serenidad.
Huye de cualquier forma de violencia.
Acepta la realidad de que posees únicamente lo que construyes por amor.
Entrégate a Dios, en la oración, todos los días.

De ese modo, tendrás contigo la paz interior, y así, pacificarás.

Anotaciones Preventivas

André Luiz

Retoma tu día, buscando olvidar las ocurrencias
infelices de la víspera.

La casa protegida, habitualmente, promueve
limpiezas por la mañana.

*

Si alguien se fijó en tu mente como un punto
enfermizo, envuelva la imagen de ese alguien
en el bálsamo de la oración.

Una llaga en el cuerpo requiere un recurso
cicatrizante.

*

Lanza rumores e injurias al cesto del olvido.
La vivienda claramente limpia reclama la
presencia del desagüe.

*

Abstente de entretener asuntos alusivos a la
delincuencia.

Nadie se lava las manos en un vaso de barro.

*

Disipa las tentaciones en el calor del trabajo.
Las arañas no se resisten al plumero en

movimiento.

*

Mantente lejos de los ambientes que te inciten
al alma a la distorsión y al desequilibrio.
Tú no te acordarías de bañarse en un pantano.

*

Evita comentarios deprimentes.
Tú no servirías un pastel envenenado a los
amigos.

*

Resguardemos el corazón en las fuentes del bien;
pensemos en el bien y tratemos de hablar y
actuar hacia el bien, porque servir al bien de los
demás es la mejor forma de actividad
preventiva contra la enfermedad y la
perturbación en los ámbitos de nuestra vida
mental.

39
Si Buscas la Paz
Emmanuel

Tribulaciones y dificultades, en ciertos momentos de la vida, te abarcarán sentimientos y raciocinios.

Recuerdan determinadas proposiciones y enseñanzas de la escuela. Problemas con la dirección exacta. Pruebas de habilitación que te afectan.

Tentaciones te consultan la resistencia.

Disgustos te investigan la fuerza espiritual.

A fin de mejorarte con las promociones que deseas, la vida quiere verte por dentro.

Reflexiona sobre ello y evita dramatización y quejas innecesarias.

Si necesitas a alguien que te alivie, por intermedio de confidencias, oye la palabra de un

corazón amigo y comprensivo, que te ame con discernimiento y equilibrio.

No obstante, si buscas la paz, abstente de hablar acerca de tus obstáculos con los familiares o con los seres queridos, especialmente aquellos de los cuales dependes.

Reportar decepción y aflicciones a los seres queridos sería lo mismo que dilapidar el techo de la casa en que te refugias.

Tus problemas forman parte de tus construcciones de felicidad y destino. No les agraves la complejidad, ni les amplíes la extensión, entregándolos a otros.

Inquietud y amargura, en muchos casos, se caracterizan por peligroso contagio en la vida mental.

Si te propones a iluminar tu propia alma y si quieres seguir adelante, en proceso de elevación, aprende a resolver tus problemas contigo y Dios.

Sabes tú que intriga y queja, en el fondo, son residuos de enfermedades del alma, comparables a ciertas culturas microbianas que se derivan de infecciones en el cuerpo.

Lamentación y pesimismo pueden extenderse a través de contagio mental.

Una alarma falsa se asemeja al estopín corto que suscita la explosión de la calamidad, capaz de ocasionar la muerte y la dilapidación física de muchas personas; la frase cuchicheada en la que se expresan la ligereza y la maledicencia, al arrastrarse, de casa en casa, es también susceptible de ser el veneno que arrase o perjudique numerosas existencias.

Prevente contra el riesgo, neutralizando en el silencio cualquier tóxico verbal que alguien te esté administrando.

En ese trabajo de inmunización, comience reflexionando que todos somos espíritus inmortales y que, un día, todos nos reencontraremos unos con otros.

Acepta a los agresores por hermanos enfermos necesitados de tratamiento espiritual en los Primeros Auxilios de la oración.

Comprenda que todos nosotros, los espíritus todavía vinculados a la evolución terrestre, también somos propensos a errores.

Disculpa cualquier ofensa, sea de quien sea, o venga de donde venga.

Y siga trabajando de conciencia tranquila, reconociendo nuestro deber de tolerar los comentarios enfermos, en las sendas del cotidiano, con la certeza de que, en el mundo, por ahora, las conversaciones infelices forman parte de lo inevitable.

41
Notas de Salud
André Luiz

¿Menosprecio de alguien?
Trabaja y olvídate.

¿Persecución y discordia?
Trabaja y pacífica.

¿Envidia y odio?
Trabaja y ama siempre.

¿Ofensas en el hogar?
Trabaja y bendice.

¿Desilusiones al frente?
Trabaja y vigórate.

¿Censura y crítica?
Trabaja y agradece.

¿Intriga y maledicencia?
Trabaja y silencio.

¿Golpes y pérdidas?
Trabaja y siga adelante.

¿Crueldad y traición?
Trabaja y disculpa.

En todas las dificultades,
Trabaja, ora y perdona.

Reconozcamos, sin embargo, que, en cualquier
proceso de sustentación de la salud, el primer
paso será siempre "trabajar".

42

Sirviendo Vencerás

Emmanuel

Si el momento es de crisis,
No te molestes, siga ...
Auxilia y ora, esperando
Que suceda lo mejor.

Quejas, gritos y penas
Son golpes en ti mismo.
Silencia y bendice,
La verdad tiene voz.

Paciencia constante
Atrae la luz del Cielo.
Cálmate, sirviendo al prójimo
Y vencerás con Dios.

En lo que respeta a la indulgencia, recuerda que el verbo puede ser definido en variadas comparaciones.

La palabra de bondad es una semilla de simpatía.

La frase de acusación es un golpe, agravando la herida que nos proponemos curar.

El concepto optimista es luz en el camino.

El grito de cólera es un cortocircuito en la sistemática de las fuerzas en que venga a surgir.

El diálogo constructivo es terapéutica restauradora.

El comentario deprimente es pasto para la obsesión.

La nota de esperanza es puerta de paz.

El concepto pesimista es nube escalofriante.

La frase calmante es un ingrediente de paz.

El verbo agresivo es inducción a la enfermedad.

Conversando podemos crear salud o enfermedad, levantar o abatir, recuperar o herir.

Nuestra palabra, en fin, puede ser un golpe o una bendición.

Y el uso de esa fuerza que equilibra o desequilibra, oscurece o ilumina, yergue o abate está en nosotros.

Conquistando Simpatía

André Luiz

Aprenda a sonreír para extender la fraternidad.
Eleva tu vocabulario para el intercambio con los demás.

Carga tus frases con las baterías de comprensión y optimismo.

Educa la voz para que ésta sea el marco digno de tu imagen.

Conversa motivando a la gente para hacer el bien.

No interrumpas el asunto con observaciones diferentes de lo que interesa a tu interlocutor.

Quien aprende a oír con respeto habla siempre mejor.

Ante problemas a solucionar, aclara con serenidad, sin resaltar la perturbación.

Cuanto te sea posible, busca callar tus penas, reservándolas para tus coloquios con Dios.

Recordemos: todos necesitamos unos de otros, y la palabra simple y espontánea es la clave de la simpatía.

Problema y SoluciónEmmanuel

Si tú estás bajo la presión de algún problema, recuerda que desesperación o desánimo no ofrecen amparo alguno.

Si la lucha adviene de la necesidad de recursos materiales, esté atento en cuanto al equilibrio entre lo que tienes y lo que deseas despende, trabajando más, con el fin de lograr más en tu sector de adquisiciones.

Si la enfermedad te visita el cuerpo, usa los medios justos que se hagan posibles para rehabilitarlo, de vez que la aflicción inútil es siempre un golpe fulminante en ti mismo.

Si tú cometiste algún error, no crea que lamentación pueda borrarlo, sino razonar sobre el punto íntimo en que debes fijar la atención para no caer en la reincidencia.

Si alguien ha herido tu sensibilidad, olvídale de

inmediato, recordando las veces en que habremos herido a otro sin cualquiera intención de hacerlo.

Si fuiste víctima de la delincuencia ajena, en cuestiones graves, ora por el agresor, entendiendo que el agresor es siempre un enfermo en condiciones infelices.

Si sufres conflictos domésticos, guarda la certeza de que tú, notando eso, eres la persona indicada por la Divina Providencia para el sustento de la paz en casa.

Si algún pariente te trae dificultades, a través de conducta indeseable, siempre que no se trate de un niño irresponsable, entrégalo al camino de su propia elección, consciente de que nadie pisará en el mundo con nuestros pies.

Si ese o aquel afecto ha desertado de tus pasos, no exija de alguien aquello que ese alguien, por ahora, no pueda o no te quiera dar, sino que siga trabajando para el bien, porque, de ese modo, otras criaturas te van a surgir en el camino,

valorándote la presencia y bendiciéndote el corazón.

Si traes contigo algún problema, pida a Dios coraje para soportarlo, evitando quejas y luchas que harían de ti un problema difícil para los demás, y trabajando y sirviendo al bien en silencio, con paciencia y bondad, observarás que Dios transformará a los demás en canales de socorro espontáneo, en tu favor, por los cuales, sin alarma y sin pérdida de tiempo, encontrarás la necesaria y la mejor solución.

46
Tareas Mutuas
Emmanuel

Acepta la fatalidad del progreso.

Porque se ruegue en la Tierra ayuda a los Amigos Espirituales, no admitas estén ellos sin necesidad de tu concurso.

Los corazones se entrelazan y las vidas se tocan, a la manera de las sendas y las fuentes, que se identifican en los mismos objetivos.

Aquí, alguien se marchita en la prueba, acercándose al suicidio.

En ese mismo lugar, centinelas invisibles de abnegación aguardan tu presencia y apoyo, para que inicies la obra socorrista con la frase humanitaria y alentadora que esos mismos centinelas sabrán complementar. Allí, ese o aquel obrero de la beneficencia está a punto de caer en el desánimo ...

Benefactores del Más Allá te esperan junto a semejante trabajador, de modo que promuevas un ligero gesto de auxilio, capaz de trasladarlo de las cenizas de la tristeza hacia las fuentes de la esperanza.

Madres angustiadas están desfallecidas entre el desaliento y la penuria ...

Emisarios del Bien cuentan contigo para alguna demostración de fraternidad, junto a ellas, incumbiéndose de manipular tu colaboración en recursos providenciales para socorrerlas.

Niños infelices se aproximan a la delincuencia ... Mensajeros de la Vida Superior, en torno, te piden amparo que ellos transformarán en reconfortante asistencia, en beneficio de los pequeños.

Amigos de la Caridad, sirviendo a hermanos enfermos y necesitados en hogares y hospitales, recintos de trato e instituciones otras, te solicitan el socorro posible, que ellos se encargan de convertir en colaboración eficiente, en apoyo a

los carentes, cualquiera que sea la migaja de protección que tú puedas ofrecer.

El amor es solidaridad.
Progreso es intercambio.
Auxilia y serás auxiliado.

Ilumina el camino de alguien y estarás iluminando a ti mismo.

Bendice al prójimo y tus caminos se harán bendecidos.

Ayúdate siempre, especialmente ayudando a los demás, y el Cielo te ayudará.

Perfectamente comprensible:

Que atravieses crisis de imperfección y sufras contratiempos;

Que reposes en complicados engaños y despiertes en vasto círculo de pruebas;

Que experimentes influencias obsesivas y padezcas de ello las consecuencias;

Que luches contra tentaciones, siendo a menudo un campo de problemas para los demás;

Que sientas cansancio y desilusión, los cuales contribuyen para agravar tus sensaciones de fatiga;

Que tú reconozcas los propios errores, manteniendo difícil resistencia para no caer nuevamente.

Todo esto es comprensible, porque todavía somos criaturas humanas, muy lejos aún del ambiente de los ángeles.

Lo que no se entiende, entretanto, es que, por eso, tú dejes de trabajar en el taller del bien, porque el trabajo en la esfera del bien es el único medio de conseguir el tratamiento necesario, a fin de seguir adelante, en los caminos de la elevación.

Tranquilizante
Emmanuel

No son los problemas de la vida en sí que nos agravan la tensión nerviosa. Son las cuestiones satélites que nacen de nuestras dificultades para aceptarlos.

¿Cuántas veces, vagueamos en la Tierra, sufriendo emociones desequilibradas, ante compañeros queridos que no desean, por ahora, nuestro modo de ser? Y en cuántas otras nos atormentamos inútilmente, frente a obstáculos complejos que claramente no nos será posible liquidar en apenas un día?

Sin embargo, observemos:

Las enfermedades aparecerán siempre en el mundo, pidiendo tratamiento y no inconformidad para las mejoras necesarias;

Los seres amados en lucha son pantallas de rutina, solicitando entendimiento, y no actitudes

condenatorias, para alcanzar el reequilibrio;

Nuestros errores y las faltas ajenas forman parte de nuestro aprendizaje en la escuela de la experiencia, exigiendo calma, y no censura, para que sean rectificadas;

Tentaciones son inevitables, en todos los sentidos, en los ambientes de actividad indispensables a nuestra formación de resistencia, reclamando serenidad, y no agitación, para que sean extinguidas.

En todas las situaciones aflictivas, use la oración como nuestro mejor tranquilizante en el campo del espíritu.

Y cuando problemas aparezcan, no te dejes arrastrar en las llamaradas de la angustia.

Tú puedes estar en paz.

Para ello, basta con que trabajes y dejes a Dios decidir.

No permitas que tu modo de hablar se convierta en agresión.

Al hablar, evita comentarios o imágenes contrarias al bien. Traer temas infelices a la conversación, lamentando ocurrencias que ya se fueron, es buscar el polvo de caminos ya superados, complicando paisajes ajenos. Atacar a alguien será destruir hoy nuestro probable benefactor de mañana.

No exageres síntomas o deficiencias con los débiles o enfermos, porque eso vendría a hacerlos más enfermos y más débiles.

En la base de la esperanza y de la bondad, no existe quien no pueda ayudar conversando.

De la mente a los labios, tenemos una trayectoria controlable para nuestras manifestaciones. De este modo, tan pronto como la idea negativa

nos alcance la mente, alejémosla, porque un pensamiento puede ser sustituido, de inmediato, en el silencio del espíritu, todavía, la palabra suelta es siempre un instrumento activo en circulación.
